

2 Pedro Capítulo 3

Compilación de comentarios proféticos editados por Gaetan

2Pe.3:1 Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento,

2Pe.3:2 para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles;

2Pe.3:3 sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias



Jud.1:17-18 Pero vosotros, amados, **tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles** de nuestro Señor Jesucristo; los que os decían: **En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos.**

1Tim.4:1-2 Pero el Espíritu dice claramente que **en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe**, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia...

2Pe.3:4 y diciendo: **¿Dónde está la promesa de Su advenimiento?** Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

La mayoría de la gente parece que nunca se da cuenta de la catástrofe que amenaza o de las cosas que están a punto de suceder hasta que es demasiado tarde. No parece que estén al tanto de la situación. Jesús les dijo a los escribas y fariseos: **“Sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡más las señales de los tiempos no podéis!”** (Mt.16:3.) Da la impresión de que la gente está enterada de todo, menos de las cosas realmente importantes que están sucediendo; ¡no parece que se den cuenta de que las cosas están cambiando!

¡La mayoría seguirá igual, como de costumbre, no importa cuando les advirtamos ni que esté sucediendo! Sin saberlo, ella misma está cumpliendo esta profecía del Tiempo del Fin: **“Sabiedo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores... diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?... todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.”** Dicho de otro modo: **“¡Todo sigue igual! ¡No hay peligro alguno! ¡Como de costumbre!”**

Como lo que dijo Jesús de los días de Noé:

“...estaban construyendo y plantando, casándose y dando en casamiento, ¡y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevo a todos! Así será también la



venida del Hijo del Hombre.” (Mat.24:37-39.)

La mayoría de la gente hoy en día sigue igual, como de costumbre: “Si, claro, llevan siglos que los profetas hablan de este asunto de la venida de Jesús, ¡y todavía no ha venido!” ¡Bueno, Él viene, y viene pronto, será mejor que te prepares
teniéndole en tu corazón y creyendo en Él, o serás barrido junto con el resto de los burladores e indecisos en el horrible

diluvio de los juicios de Dios que caerán después de que venga Jesús!

2Pe.3:5 Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste,

Jn.1:1, 3 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

Heb.11:3 Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Gén.1:9 Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.

2Pe.3:6 por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua;

2Pe.3:7 pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

¡Aquí Pedro cuenta qué es lo último que le pasará a la tierra vieja! En este capítulo, habla primero de la primera destrucción de la tierra. La tierra de la antigüedad fue destruida por un diluvio. ¡La tierra del Milenio será destruida por medio de un diluvio de fuego, que descenderá del cielo! El primero

también vino del cielo. Dios abrió las cataratas de los cielos, las compuertas, y dejó caer toda el agua que estaba sobre la expansión, la esfera de agua. (Gén.1:7; 7:11).



Tocaron tierra luego de estar un año y diez días en el Arca, y se alegraron de pisar tierra firme. Lo primero que hizo Noé fue acordarse de dar gracias, ofreció un sacrificio y edificó un altar al Señor. ¿Y qué hizo Dios a cambio? Puso el arco iris en el cielo como señal de Su promesa de que nunca más permitiría que el mundo entero sea cubierto por un diluvio de agua. Ahora bien, el mundo no será otra vez arrasado por agua. ¿Con qué será arrasado la próxima vez? ¡Con fuego! La próxima vez Él purificará el mundo con un diluvio de fuego.

«Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra.» ¡Está guardando el mundo entre el diluvio de agua y el de fuego! Reservados o guardados para ¿qué? **«Guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.»** ¿Cuándo ocurrirá este diluvio de fuego? Justo antes del día del Juicio. ¿No es eso lo que dice en el capítulo 20 del Apocalipsis, que el diluvio de fuego destruirá a Gog y Magog y entonces, justo después, tendrá lugar el juicio ante el gran trono blanco?

Ap.20:7-12 Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a **Gog y a Magog**, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la



arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; **y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió...** Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en Él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. **Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.**

¡Está todo aquí en Pedro, es fácil deducirlo! Se expondrá sobre ese tema en este capítulo.

2Pe.3:8 Más, oh amados, no ignoréis esto: que **para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.**

2Pe.3:9 El Señor no retarda Su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

2Pe.3:10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¿Saben por qué dice que “un día es como mil años para el Señor”? Porque aunque haya pasado mucho tiempo desde el diluvio, ¡no significa que Dios se haya olvidado de que al final va a juzgar al mundo con fuego!

¿Cómo hará la tierra nueva? ¡Quemando la vieja! ¡Decíamos que la primera destrucción de la superficie de la tierra fue con un diluvio de agua, y la última destrucción de la tierra será con un diluvio de fuego! ¿Y cuántos años transcurrirán entremedio? 2.400 desde el diluvio hasta Jesús, más 2.000 desde Jesús hasta

ahora, ¿cuánto da? 4.400. Más otros 1.000 de Milenio. Pasarán 5.400 años desde la primera destrucción de la tierra con el diluvio de agua hasta la última destrucción de la superficie de la tierra con el diluvio de fuego.



Muchos académicos han enseñado que toda la tierra y todo será destruido, y que esta tierra nueva será un planeta completamente nuevo; ¡pero Dios no permitirá que Su Creación sea destruida como si nada ni tan fácilmente! La única parte de la tierra que será preciso limpiar será la superficie de ella ¡La

única parte de la tierra que limpió en la primera destrucción, en el diluvio de agua, fue la superficie! Sólo que en el próximo diluvio, el diluvio de fuego, algo más va a quedar destruido y es la atmósfera.

¡En el diluvio final de fuego, quedara destruido el aire que rodea la tierra! Dice que no nos preocupemos por el hecho de que Dios va a esperar mucho, ¡no quiere decir que no va a suceder!

“El Señor no retarda Su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca -- Él tratará de salvar a toda la gente que pueda--, sino que todos procedan al arrepentimiento” y

“el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.” (1Tim.2:4)

Ese es el corazón de Dios: primero el amor, la paciencia, la misericordia y la salvación; y después el juicio.

«Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche.» ¿Qué quiere decir eso? ¿Cómo viene un ladrón en la noche? ¿Sabe exactamente el padre de familia a qué hora vendrá? ¡No, quiere decir por sorpresa! Todavía no sabemos exactamente cuándo vendrá, y si el Señor va a venir como ladrón en la noche, será una sorpresa para la mayoría. ¡Pero no para nosotros! A propósito, éste es un verso del que se valen para defender su doctrina los que creen que el Arrebatamiento será antes de la Tribulación: «Vendrá como ladrón en la noche, así que nadie sabrá cuándo va a ocurrir.» ¡Pero así no es! Los que estemos velando sabremos lo que va a ocurrir y además comprenderemos la Biblia y sus profecías.



1Tes.5:4-6 Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos

vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

Aquí en el versículo 10 habla del «*día del Señor*». ¿Se refiere exclusivamente a la segunda venida de Jesús? ¡No! Dice: «*El día del Señor... ¡en el cual los Cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas!*» ¡Tremendo!

Y este versículo continúa en el 12: “¡*Esperando y apresurándose para la venida del día de Dios (de los juicios de Dios), en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!*”



¡La batalla de Gog y Magog!

La frase "*día del Señor*" suele identificar los eventos que tienen lugar al final de la historia y está a menudo estrechamente asociado con la frase "*ese día.*" La frase "*el día del Señor*" es usada muchísimas veces en el Antiguo Testamento (*Isaías 2:12; 13:6, 9; Ezequiel 13:5, 30:3; Joel 1:15, 2:1, 11,31; 3:14; Amos 5:18,20; Abdías 15; Sofonías 1:7,14; Zacarías 14:1; Malaquías 4:5*) y también en el Nuevo Testamento (*Hechos 02:20; 1 Cor.5:5; 1 Tes 5:2; 2*

Tes. 2: 2). También se alude en otros pasajes (*Apocalipsis 6:17; 16:14*).

En Apocalipsis se utiliza para diferentes eventos como el Rapto y la segunda venida de Jesús o la batalla de Armagedón. Hablando en términos más generales, cuando se menciona "*El día del Señor*", se hace casi siempre ligado al día de los

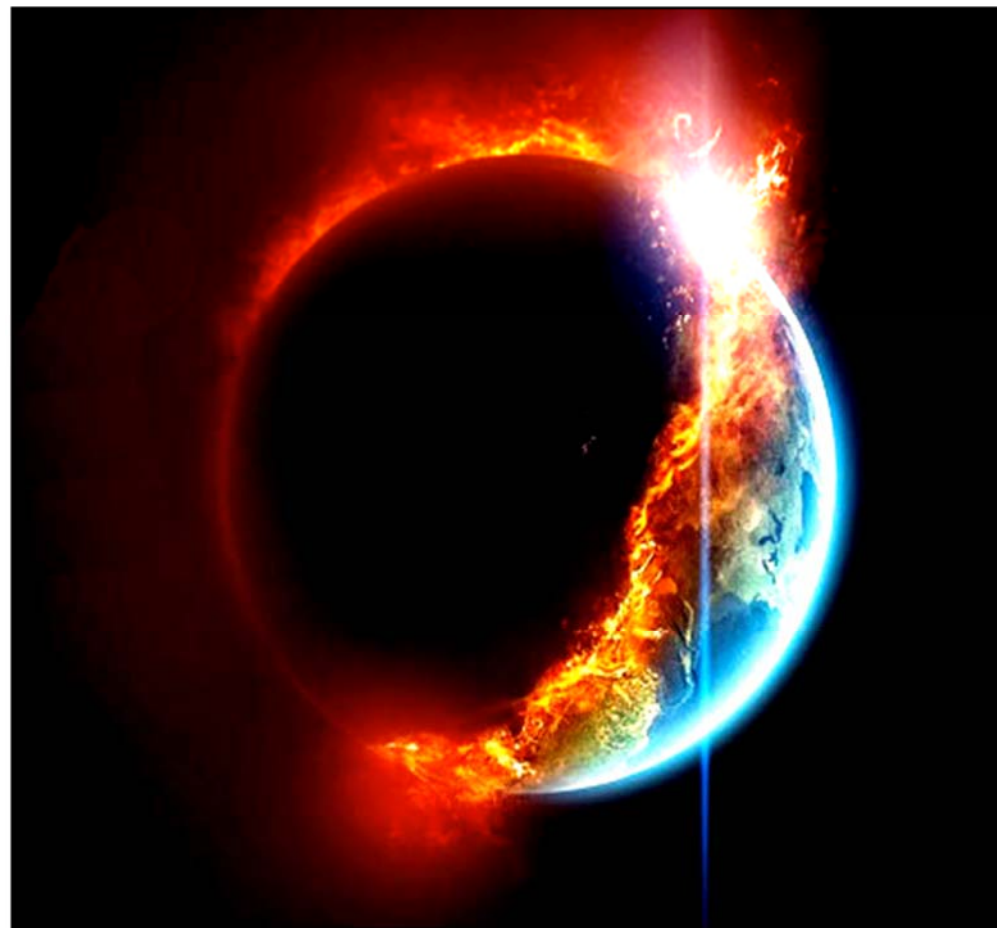
juicios finales de Dios. A veces uno dice "día" refiriéndose a un solo día, y a veces la Biblia, o por lo menos en el lenguaje coloquial, se usa la palabra "día" queriendo significar un lapso de varios días, o sea, una época. Es la época de los juicios de Dios, los juicios finales de Dios sobre los malvados de aquellos días.

Isaías dice que los cielos se desvanecerán como un vestido,

«¡Se enrollaran como un libro Y desaparecerán!» (Isa.34:4, Apo.6:14)

Este pasaje habla de los cielos. No se refiere a la Santa Ciudad, ni siquiera a las estrellas ni los planetas, ni el sol ni la luna, etc. ¡Se refiere a los cielos atmosféricos! Hasta los científicos los llamaban cielos atmosféricos, pero ahora ya no emplean mucho la palabra «*cielos*». Todos quieren apartarse de la Biblia, de lo espiritual, de Dios, etc., así que el Cielo ha pasado de moda. ¡Total que cuando caiga sobre la tierra la última Ira de Dios, el último juicio de Dios, como pasó con el diluvio de aguas, habrá un diluvio de fuego!

«Y el cielo se desvanecido como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.»



¿Qué está describiendo aquí? No a las siete copas de la ira de Dios de las que se habla en Apocalipsis en capítulo 16, que ocurre después del rapto, sino de la ira final de Dios después del Milenio al terminar la batalla de Gog y Magog, vendrá lo que podríamos describir como la ira final de Dios, el diluvio final de fuego, cuando toda la Tierra se queme y la atmósfera estalla quemando la superficie de la Tierra y consumiendo al Diablo y a todos sus seguidores, a los ejércitos de Gog y Magog. ¡Ese será la mayor ira de Dios de toda la historia!

2Pe.3:11 Puesto que **todas estas cosas han de ser deshechas**, cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

2Pe.3:12 esperando y apresurándoos para **la venida del día de Dios**, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán.

El Salmo 102:22, 25-26 dice: «Desde el principio Tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de Tus manos. Ellos perecerán, los antiguos cielos atmosféricos y la vieja superficie de la tierra, más Tú permanecerás» Dice que aun cuando perezca el viejo mundo y Él recree un cielo y una tierra nuevos, Él permanecerá. Aunque los cielos atmosféricos vayan a perecer, Él va a crear unos cielos atmosféricos nuevos y el cielo en la tierra en los *“cielos nuevos y tierra nueva”* que seguirán después del Milenio.

«Todos ellos como una vestidura se envejecerán, como un vestido los mudarás y serán mudados» (Salmo 102:26). Cuando te cambias de ropa no tiras tu cuerpo también. Solo te quitas la ropa, la vestimenta exterior. Eso es lo que Dios va a hacer con la tierra un día de estos. En la actualidad la tierra está revestida de una superficie sucia y una atmósfera contaminada. Dios va a eliminar ambas cosas por

medio del fuego para crear una nueva tierra y un cielo nuevo limpios. Aire limpio, nada de polución, nada de contaminación en la tierra, nada de gases ni sustancias químicas tóxicas. Un día de estos será todo purificado mediante el fuego.

¡El Señor no tiene otra forma de deshacerse de toda la contaminación y de toda la chatarra que hay volando por el aire! ¡Ya hay miles de satélites en órbita, sin contar



toda la demás chatarra! Cartuchos disparados y cohetes disparados que están también volando por ahí. ¡No es de extrañar que tenga que destruir tanto los cielos como la tierra! ¡Dice que se enrollarán los cielos como un libro, y se desvanecerán con grande estruendo! ¡Dios no permitirá que toda Su creación quede totalmente destruida! ¡La Palabra de Dios dice que durará tanto

como Su trono! ¡Dice en varios sitios que Su trono durará tanto como el sol, como la luna y como la tierra! (*Sal.89:36,37.*)

Sal.104:5 Él fundó la tierra sobre sus cimientos; **no será jamás removida.**

Sal.78:69 Edificó Su santuario a manera de eminencia, como la tierra que **cimentó para siempre.** **En Eclesiastés 1:4 también lo repite.**

“...y los elementos, siendo quemados, se fundirán” ¿Qué son los elementos? El oxígeno, el hidrógeno, el helio, el nitrógeno: hay más de 100 elementos y muchos de ellos son los gases de la atmósfera. Bien, pues los elementos ardiendo serán deshechos. ¡Pero no entraremos en detalles y en conjeturas de ese tipo, sólo sabemos, en términos generales, que la atmósfera estallará y destruirá la superficie

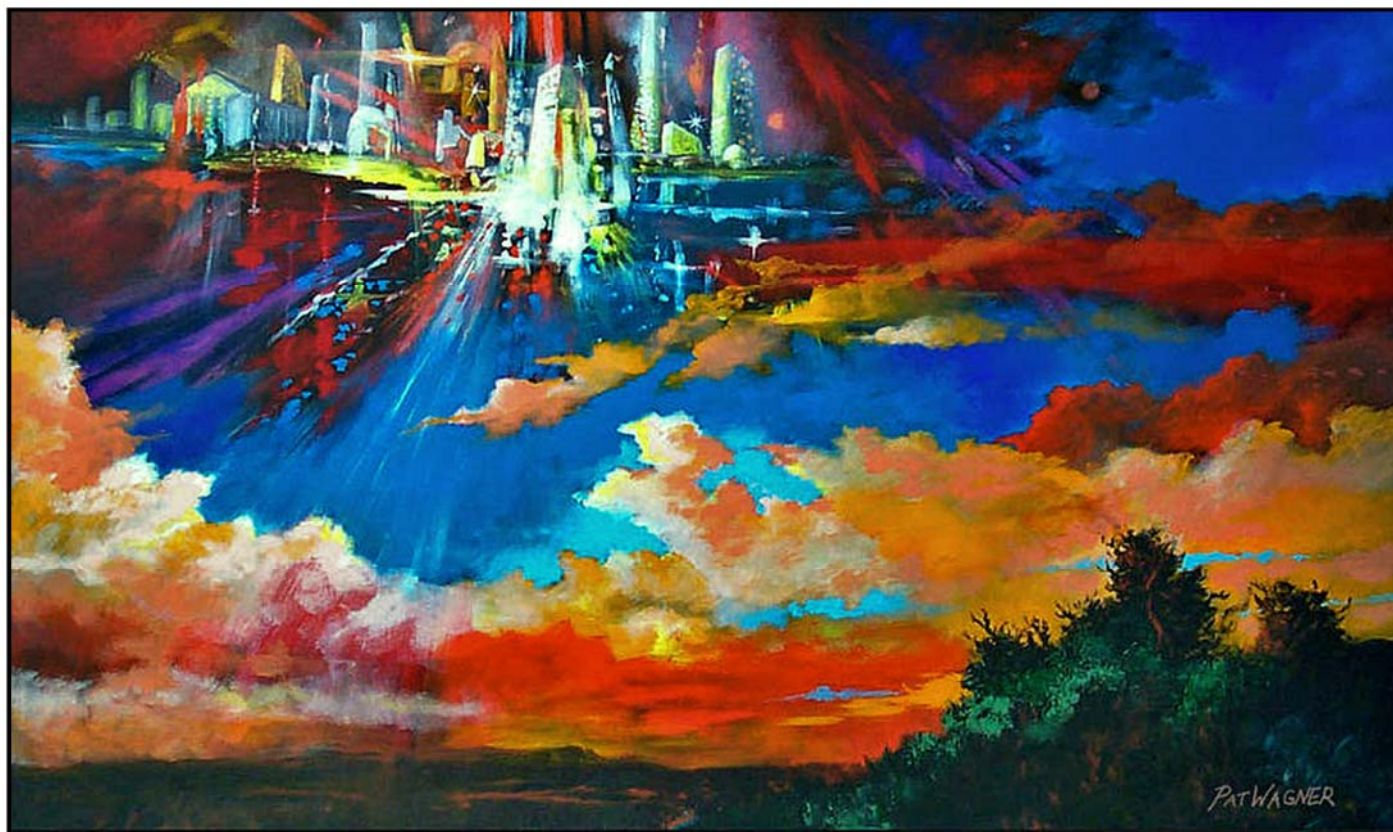
de la Tierra! ¡El Señor la hará perfecta y hermosa, como cuando hizo el Paraíso Terrenal en el principio, en tiempos de Adán y Eva! ¡Hasta la tierra, el globo terráqueo, seguirá existiendo, pero El remodelará la superficie para crear una tierra nueva sin mar, imagínense! (Ap. 21:1) ¡Serán todo colinas onduladas, árboles, hierba lagos y jardines!

2Pe.3:13 Pero nosotros esperamos, según Sus promesas, **cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.**

Ap.21:1-2 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del Cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para Su marido.



¡Al final del milenio, sabemos que Dios hace una nueva tierra, una tierra bonita,



limpia, hermosa y encantadora! Va a ser como lo fue en los días del Jardín del Edén. ¡Se va a crear todo nuevo, Él va a crear todo aún más bello! La ciudad celestial descenderá del cielo a la nueva tierra, "en los cuales mora la justicia," ¡Alabado sea Dios! Y entonces podremos disfrutar de la

Ciudad Celestial y vivir en ella permanentemente y para siempre.

Ap.21:4-5 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; **porque las primeras cosas pasaron.** Y el que estaba sentado en el trono dijo: **He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas.** Y me dijo: *Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.*

2Pe.3:14 Por lo cual, oh amados, **estando en espera de estas cosas,** procurad con diligencia ser hallados por Él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

¡**No somos ignorantes de "estas cosas", sabemos que van a pasar!**

2Pe.3:15 Y tened entendido que la **paciencia** de nuestro Señor **es para salvación**;

como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,

2Pe.3:16 casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

2Pe.3:17 Así que vosotros, oh amados, **sabiéndolo de antemano**, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

2Pe.3:18 Antes bien, **creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo**. A Él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Pedro nos anima ya que "sabiendo de antemano" esta vista previa del futuro, debemos mantener la fe y crecer en Él, "en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo", leer fielmente Su Palabra, crecer y estar preparados. ¿Lo estás tú?

Mat.24:25 Ya os lo he dicho antes.



¡Yo hago nuevas todas las cosas!

Aquí está una secuencia probable de los muchos eventos de la época del Milenio, de la Batalla de Gog y Magog y del diluvio de fuego que Pedro previo en este capítulo, del día del Juicio Final, el nuevo cielo, la nueva tierra y por último, la Ciudad Celestial.



Último comentario:

Toda esta charla sobre los juicios de Dios, ya sea pasado o futuro, podría parecer extrema o injusta para algunos, ya que prefieren pensar en Él como solo un Dios de amor y misericordia. La verdad es que Él es a la vez un Dios de Amor y también de Justicia: Él envió a su Hijo a morir por nosotros para abrir un camino de salvación para todos, mostrando un inmenso amor. Él sufrió y pagó caro para redimirnos y perdonarnos. ¿Qué otro dios hizo eso por la humanidad?



Dios puede perdonar casi todo pecado que te puedas imaginar. Pero si uno rechaza a Jesucristo e insiste en sus propios caminos, el mismo rechaza su propia salvación, como un hombre ahogado que rechaza al salvavidas que se le arroja. Las manos de Dios están atadas ya que les ha dado a todos el libre albedrío y no obliga a la gente a creer en Él y amarlo. Él no nos creó como robots. Al fin y al cabo, si no crees en que Jesús sufrió por tus pecados, entonces tú mismo tendrás que sufrir por los tuyos y Él dice que en el fin del mundo estas personas serán levantadas de los muertos, durante el Juicio Final, y serán juzgadas según sus propias obras.

Puedes recibir a Jesús en este mismo momento. Es un regalo de Dios (*Efesio 2:8-9*). Es totalmente por fe. Haz esta sencilla oración:

“Jesús, te ruego que perdones todos mis pecados. Acepto que eres el Hijo de Dios y que moriste por mí. Te invito a entrar en mi

corazón, en mi vida. Gracias por tu regalo de la Vida Eterna y por favor lléname de Tu Espíritu Santo. Ayúdame a leer y entender Tu Palabra. Amen”